Thomas R. Franz. *Niebla inexplorada: Midiendo intersticios en el maravilloso texto de Unamuno*. Newark: Juan de la Cuesta, 2003. 180 págs.

“Nueve calas en la *Niebla* unamuniana”, podría haberse titulado este nuevo trabajo del profesor Franz haciendo alusión a un título clásico de la estilística hispánica, y es que su libro lo componen nueve ensayos de diversa temática e incluso orientación teórica —tres de ellos hechos públicos con anterioridad— que, no obstante, presentan un claro propósito común: desentrañar aspectos poco (o nada) estudiados de la que, probablemente, constituye una de las obras más celebres de la narrativa española del siglo XX. Aunque el autor advierte de la naturaleza independiente de estas nueve aproximaciones, no deja de intentar una articulación de todas ellas en el último capítulo del libro, significativamente titulado “Confluencia de perspectivas (en lugar de conclusiones)”. A mi parecer, la relación causal que viene a establecerse entre los nueve capítulos previos no es imprescindible para justificar su interés crítico, y además desfigura en cierto modo lo que considero el planteamiento general del libro y uno de sus principales logros: me refiero a la perspectiva intertextual desde la que el profesor Franz se acerca a la *nivola* unamuniana.

Leemos en la “Introducción”: “Ningún libro se concibe en el vacío, ya que cada intento de lectura informada necesariamente se apoya y reacciona en contra de partes de las ideas y métodos de otros intérpretes” (13), con lo que el autor reconoce la naturaleza intertextual —dialógica, en el sentido bajtiniano— de su discurso. Pero no es sólo el sujeto crítico quien se confiesa (in)formado de otras voces; también el propio objeto de su análisis, y esto es aún más determinante, se idea como un ente poliédrico e inestable, movedizo y aun huidizo a ojos del intérprete. De ahí la necesidad del asedio múltiple, heterogéneo, cuyo propósito no será nunca la epifanía de un significado unívoco sino, a lo sumo, la identificación de los “intersticios” o junturas entre diversos planos de significación que denuncian la proteica esencia del texto literario, eterno ser en potencia a la espera de devenir acto. Es desde esta perspectiva que el profesor Franz concluye en el último párrafo de su libro: “la *nivola* por excelencia, no es otra que el manuscrito, reflejo cambiante a su vez de su escritor y de todos los textos que tienen o tendrán resonancia en él” (172).

Un repaso de los nueve capítulos del libro pone de manifiesto la doble orientación de este planteamiento intertextual arriba comentado. Por un lado, cabría hablar de una intertextualidad de cuño estructuralista, atenta principalmente a cuestiones de influencia: de *Fortunata y Jacinta* sobre *Niebla* (capítulo I), de ésta sobre *Bodas de Sangre* (II) o bien de las semejanzas entre *Niebla*, *La señorita Julia* de Strindberg (V) y el *Pygmalion* de Shaw (VIII). En todos estos casos, lo intertextual termina deslizándose hacia un análisis comparativista, puesto que las relaciones propuestas entre unos y otros textos, aunque plausibles y bien argumentadas, no dejan de ser controvertibles. Los cinco capítulos restantes obedecen a una intertextualidad de signo postestructuralista cuando no decididamente deconstructivista que complica el retrato de *Niebla* como un objeto acabado y fijado en el tiempo entre otros textos que lo motivaron y otros subsiguientes que se inspiraron en él, para ofrecer una visión de la *nivola* como ser *in fieri* o incluso como no-ser: como el espacio (o “intersticio”) resultante del cruce de diversos discursos, lecturas, ideologías y aun variantes del propio texto. Con la intención de ampliar el marco de referencia desde el que típicamente se estudia *Niebla*, acotado entre lo narratológico y lo filosófico, el profesor Franz plantea la necesidad de atender a los aspectos miméticos de *Niebla*, tales como los conflictos de clase (III) o los condicionantes económicos (VI) que caracterizan a los personajes —análisis en el que no llega a emplearse un lenguaje crítico marxista, valga el inciso—, así como de servirse de estudios temáticos y formales para revelar la modernidad de la obra unamuniana: el motivo del viaje (IV) representaría así no sólo una alusión al suicidio sino a la obsesión compartida por Augusto y Víctor de trascender los límites de su existencia y, en última instancia, a la inquietante provisionalidad del texto; una contingencia ontológica que además se plasmaría miméticamente en la compleja estructura de la novela (VII), cuya laboriosa gestación, muy alejada de la escritura “vivípara” o “a lo que salga” propugnada en ocasiones por Unamuno, se demuestra a través de un estudio filológico del manuscrito (IX).

En suma, la incursión de Franz por esta “*Niebla* inexplorada” se salda con una sugerente apertura hermenéutica de la obra unamuniana que a buen seguro cumplirá los deseos del autor de inspirar “nuevas interpretaciones de los posibles sitios que esta

sin par obra ocuparía en las corrientes narrativas actuales” (14).

Luis Alvarez Castro
Ohio State University